



32

AÑO 19 N° 32
ENERO-DICIEMBRE 2024

situArte

Revista Arbitrada de la
Facultad Experimental de Arte
Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

Dep. Legal ppi 201502ZU4671

Esta publicación científica en formato digital es continuidad de la revista impresa
ISSN 2542-3231 / Depósito legal pp 200602ZU2376

Antonio Angulo y la abstracción geométrica en Venezuela

Antonio Angulo and geometric abstraction in Venezuela

Recibido: 15-08-23
Aceptado: 29-10-23

Danilo Patiño Aular
Facultad Experimental de Arte
Universidad del Zulia
Maracaibo, Venezuela
danilopatin837@gmail.com

Resumen

Este artículo tiene como objetivo principal profundizar en las artes plásticas, específicamente en la abstracción geométrica que se comienza a realizar a mediados de 1932 en la ciudad de Maracaibo, considerado hoy día como el lugar de inicio de esta corriente artística en Venezuela. Para ello, se asumió una metodología cualitativa apoyada en el método hermenéutico, considerando como unidad de análisis la decoración interna de la Sala Alta del Teatro Baralt de Maracaibo, específicamente el plafón y la gran lámpara inspirados en el Art Decó y realizados por el artista zuliano Antonio Angulo. Se aplicó como técnica de recolección de datos la observación directa, mientras las unidades de análisis fueron los documentos e imágenes de las obras seleccionadas. Se concluye que el artista Antonio Angulo es considerado como el primer artista abstracto en la historia del arte del país.

Palabras clave: Art decó, Teatro Baralt, Antonio Angulo, plafón, gran lámpara, abstracción geométrica.

Abstract

The main objective of the following article is to delve into the plastic arts, specifically in the geometric abstraction that occurred in mid-1932 in Maracaibo and which today is considered the starting place of this artistic movement in Venezuela. For this, a qualitative methodology supported by the hermeneutic method was assumed, considering as the unit of analysis the internal decoration of the Upper Room of the Baralt Theater in Maracaibo, specifically the ceiling and the large lamp inspired by art decó and made by the zuliano artist Antonio Angulo. Direct observation was applied as a collection technique, while the units of analysis were the documents and images of the selected works. It is concluded that the artist Antonio Angulo is considered the first abstract artist in the history of art in the country.

Keywords: Theater, Antonio Angulo, ceiling, large lamp, geometric abstraction.

A modo de introducción

Históricamente, numerosas ciudades puerto de Latinoamérica se establecieron como puntos coloniales clave. Su función principal era servir como centros estratégicos para el comercio y la extracción de recursos, facilitando así su conexión con Europa. Con el tiempo, se convirtieron en centros neurálgicos para la explotación de materias primas como los minerales, los productos agrícolas y, posteriormente, el petróleo, como también la importancia de los bienes manufacturados.

Tradicionalmente Maracaibo, como ciudad puerto, fue mercantil. Su economía giraba en torno al comercio lacustre y a la explotación de productos agrícolas (café, cacao, etc.) de la región andina y de la propia cuenca del Lago de Maracaibo. La ubicación estratégica del puerto y la conexión directa con el casco central, la Plaza Baralt y las casas comerciales, dieron a la zona costera, lo que se conoce como “el malecón”, un alcance histórico e identitario. Este era el corazón de la actividad de la ciudad, de la vida urbana. Todo esto muy ligado a la dinámica portuaria, con una estructura densa y una fuerte interacción social.

El puerto no solo influyó en la forma física de Maracaibo, sino que fue el motor principal de su economía y crecimiento demográfico, incorporando y generando así en las costumbres nuevos patrones culturales de manera impetuosa, condiciones que especifican el desarrollo e impulso de un hecho urbano que ha trascendido morfológicamente, acción importante para la definición de la identidad misma de esta ciudad y sus habitantes. Entre finales del siglo XIX y principios del XX, Maracaibo se consolida y desarrolla como ciudad puerto.

Gracias a su ubicación en el estrecho que conecta el Lago de Maracaibo con el Golfo de Venezuela, lo que la convierte en paso obligatorio en la entrada y salida de la cuenca hidrográfica del Lago de Maracaibo de embarcaciones destinadas principalmente al tráfico de productos agrícolas de la región de los Andes venezolanos y las tierras fértiles de la mencionada cuenca y esta ubicación privilegiada hizo que creciera en detrimento de otras ciudades-puerto ubicadas en el interior del lago al convertirse en centro de acopio de las mercancías que traficaban por la zona, así, pues, la ciudad se convirtió en cabecera de una amplia región agrícola. (Urdaneta, 2019, p. 10)

Con el boom petrolero en el siglo XX, se observa una transformación radical de Maracaibo. El puerto adquiere una escala y especialización sin precedentes, esto llevó a la ciudad a consolidarse como una de las principales de país, originando un incremento productivo y arquitectónico a nivel público y privado. Conectar este auge con la llegada de estilos arquitectónicos modernos como el Art Decó entre 1930-1950, simbolizó el progreso,

la riqueza y la conexión internacional que el petróleo y la actividad portuaria trajeron a la ciudad. Queriendo así que la modernidad borrara lo que había caracterizado a la ciudad en el pasado, recurriendo muchas veces a métodos utilizados en prácticas arquitectónicas internacionales. Durante el periodo de la bonanza petrolera Maracaibo vio un aumento en la presencia de extranjeros y especialmente de la cultura norteamericana, lo que generó la adopción de nuevas maneras y costumbres.

El Art Decó impulsó transformaciones morfológicas, económicas y sociales que propiciaron innovaciones tecnológicas, marcando la modernización de la ciudad. La geografía de Maracaibo facilitó esta dinámica de interacción social. En este contexto, el nuevo Teatro Baralt (1932) se erigió como uno de los edificios emblemáticos con influencia Art Decó, fusionando referencias estilísticas de corrientes clásicas y antillanas, además de vanguardias europeas y norteamericanas.

En el interior del Teatro, la decoración adopta un estilo ecléctico, armonizando el Art Decó con el Art Nouveau. En este contexto, el pintor Antonio Angulo (1905-1992) creó el mural (plafón) con motivos abstractos a escala monumental, considerado la primera manifestación de la abstracción geométrica en Venezuela. Esta obra sugiere que Angulo ya poseía un interés por estilos alejados de lo convencional y académico de la época (Benko, 2020). La composición se distingue por el color, que es su elemento visual principal, transmitiendo sensibilidad, expresividad y creatividad, y reflejando la riqueza y opulencia de una ciudad donde la luz imprime color y energía, creando una atmósfera de alegría y madurez artística.

En este orden de ideas, se plantean entonces las siguientes interrogantes: ¿Qué motivó a Angulo a realizar una propuesta que no se ajustaba a las pretensiones pictóricas en ese momento? ¿Angulo estaba consciente de que había realizado un mural de grandes dimensiones basado en la abstracción geométrica? ¿Se inspiró el artista en la decoración oriental para hacer una composición cuyo tema es únicamente el color y la forma?

El Art Déco en Venezuela

Este movimiento artístico surgió a principios del siglo XX, influenciado por el suprematismo de Malevich y el neoplasticismo de Mondrian, en Europa. En poco tiempo se extendió hacia América, especialmente EEUU, Hollywood, donde la creciente industria cinematográfica lo tomó como símbolo de glamour, dejando ver entre otras cosas, la pureza de las formas, la apreciación de los elementos geométricos, la funcionalidad en la organización de los espacios, la utilización de tecnología novedosa en la construcción de los edificios y la naturalidad espacial en las relaciones entre los distintos ambientes. La expresión ornamental simple, el juego con la geometrización en las fachadas, consolidó su carácter ecléctico e historicista.

El modelo Art Déco no fue luchado; no mediaron grandes polémicas cuestionadoras de la arquitectura academicista ni de otras expresiones del Movimiento Moderno, como sí había ocurrido en Europa. Tampoco se puede decir que su adopción se produjo en función de las necesidades de las sociedades industriales latinoamericanas. (Petit de Iguarán, 2005, p. 377)

En Venezuela, gracias al patrocinio de las empresas petroleras durante la tercera década del siglo XX el Art Déco tuvo un auge constructivo y arquitectónico, tanto en las obras de carácter público como las de carácter privado, en las principales ciudades del país, en las cuales se emplearon fórmulas ya probadas en otras partes del mundo (Petit de Iguarán, 2005).

Los primeros indicios de la arquitectura moderna en Venezuela surgieron en la década de 1930, de manera sincrónica con las tendencias observadas en otros países de América Latina. No obstante, en la ciudad de Maracaibo, el panorama arquitectónico se mantuvo fiel a los estilos decimonónicos del historicismo europeo. Este contraste evidencia la modernidad no solo como un estilo, sino como un proceso de transición y transformación que se opone y reemplaza a las concepciones arquitectónicas tradicionales.



Figura 1

Edificio de Zulia Motors. Maracaibo. 1951. Estilo Art Decó.
Fuente: Fundación arquitectura y ciudad: <https://goo.su/29Q0SL>

arquitectónicos que se produjeron en los Estados Unidos y no como propuesta de una estética regional o propia. Este estilo de construcción se caracterizó por presentar edificios donde las líneas geométricas, superficies lisas y ornamentación minimalista, marcaron un cambio significativo con respecto a estilos anteriores.

Es determinante en el Art Decó marabino la preservación de elementos de la arquitectura academicista, tales como la simetría, la decoración, la distribución axial de la planta, la utilización de un lenguaje geométrico y alegórico que reproduce rayos solares, arquetipos prehispánicos, autos, trasatlánticos, etc., intentando alejarse del vocabulario de la arquitectura clásica. Con su énfasis geométrico y adecuación a la producción industrial del siglo XX otorga a las formas un sentido de modernidad y de alejamiento del eclecticismo.

Desde esta perspectiva, podemos distinguir dos vertientes estilísticas muy definidas. La primera se caracteriza por la aplicación directa de los principios del estilo, con el uso de formas geométricas, volúmenes y colores llamativos. La segunda vertiente, más accesible y popular, se desarrolló durante la bonanza petrolera. En este contexto, la élite emergente y los gobernantes de la época la adoptaron para las construcciones relacionadas con la salud y la educación, lo que demuestra su amplia aceptación social.



Figura 2

Hotel Victoria visto desde la plaza Baralt.
Fuente: Colección fototeca Arturo Lares Baralt.

En Maracaibo el Art Déco fue una tendencia de diseño popular que surge a partir de 1930 y llega hasta 1950, revelando innovación y transformación en la pureza de las formas, valorizando los elementos geométricos, la funcionalidad en la organización de los espacios, la utilización de la tecnología más novedosa en la construcción de los edificios y la fluidez espacial en las relaciones entre los distintos ambientes, entre otros. Todo esto en contraposición a lo clásico y lo antiguo que existía.

La arquitectura Art Déco de Maracaibo se generó debido a una transculturación de los modelos

El Teatro Baralt

El Teatro Baralt de Maracaibo es un ícono cultural y arquitectónico, no solo un edificio, sino el reflejo de la historia artística de la región. Su existencia es el resultado de un proceso histórico que se remonta a mediados del siglo XIX, lo que demuestra la pasión y el anhelo de los marabinos por las artes escénicas.

Antes de la construcción de un edificio formal, existieron iniciativas impulsadas por la sociedad civil para crear espacios donde pudieran presentar obras teatrales.

Se tiene registro de que en 1840 el militar y funcionario público Miguel Antonio Gerónimo Baralt Sánchez (1790-1853) apasionado por el teatro, decide crear en su casa un espacio para organizar conciertos y presentaciones; este gesto inicial demuestra el interés temprano por el desarrollo teatral en la región.

En este orden de ideas, Valladares (2015), señala que para la fecha en Maracaibo no se contaba con un teatro. Eventualmente la “Sociedad Dramática de Aficionados” y “La Sociedad Filarmónica” de la ciudad, presentaban sus repertorios en el solar de la casa de habitación del señor Miguel Antonio Baralt. Esta casa se encontraba en la esquina donde se cruzan las calles Venezuela y Urdaneta. En este mismo lugar es donde se construye el Teatro Baralt, décadas más tarde.

La historia del Teatro Baralt como edificio se materializa a finales del siglo XIX. En 1877, el General Rafael Parra, por decreto del gobierno nacional, ordenó su construcción para conmemorar el centenario del natalicio de Simón Bolívar. El diseño, a cargo del ingeniero cubano Manuel de Obando, dio origen a un primer edificio que fue inaugurado el 24 de julio de 1883 y bautizado en honor al eminente escritor zuliano Rafael María Baralt. Este teatro fue demolido en 1928 para dar paso a la edificación actual (Petit de Iguarán, 2001).

El actual Teatro Baralt, inaugurado el 19 de diciembre de 1932 y que hoy conocemos, fue diseñado por el ingeniero belga León Jerome Höet (1891-1944), con una arquitectura exterior neoclásica, al observarse en su ordenación la simetría, sus líneas, y la referencia a elementos clásicos grecorromanos, es un estilo que busca la proporción y la solemnidad. Resulta claro que lo que realmente destaca en esta nueva construcción es la propuesta del espacio interior, decorada bajo la combinación de varias influencias de diversos estilos, pero destacándose principalmente la presencia dominante del Art Decó, estilo vanguardista para la época.

Cabe destacar, que hay un marcado eclecticismo y una incorporación de otras influencias arquitectónicas y decorativas en el interior del teatro. Estas referencias de otras corrientes originan una amalgama sofisticada que dialoga con los diferentes estilos, creando un ambiente grandioso y singular que lo distingue como un hito arquitectónico y artístico en Venezuela. Entre estas corrientes podemos mencionar las clásicas y antillanas, las cuales se observan en algunos detalles arquitectónicos y funcionales, de manera aguda y con una visión caribeña. Asimismo, el Art Nouveau se encuentra en elementos sutiles, como las barandas de balastradas torneadas en las escaleras, revestidas con oro y decoradas con diseños propios de este estilo, que se caracteriza por líneas orgánicas y curvilíneas inspiradas en la naturaleza.

Aunque el Teatro Baralt no se clasifica estrictamente como un edificio Art Decó, su arquitectura ilustra una transición entre el estilo académico ecléctico del siglo XIX y la incipiente arquitectura moderna del siglo XX.

Por lo tanto, se puede considerar un ejemplo temprano de la tendencia modernista en la región. El estilo Art Decó, sin embargo, se manifiesta de forma enérgica en su interior, con incorporaciones y detalles artísticos específicos en su diseño, mobiliario y elementos decorativos.



Figura 3

El nuevo Teatro Baralt de 1932, entre las calles Venezuela y Urdaneta.

Fuente: Antillano y Figueroa Brett, 1977.

Antonio Angulo

Antonio Angulo, un destacado pintor venezolano, nació el 13 de abril de 1905 en el emblemático barrio El Empedrao, ubicado en la calle Carabobo de Maracaibo, Zulia. Falleció en Caracas el 19 de diciembre de 1992. Desde su niñez, mostró una marcada inclinación por las artes plásticas, especialmente por el dibujo, copiando imágenes de revistas y catálogos. Durante su adolescencia, asistió a una academia de artes plásticas cerca de su hogar, donde se formó con dos grandes maestros marabinos: Julio Árraga (1892-1928) y Manuel Puchi Fonseca (1871-1941). Estos artistas le enseñaron a pintar el paisaje y el entorno local, con un especial énfasis en el lago de Maracaibo y sus característicos amaneceres y atardeceres (Semprún y Hernández, 2018).

Según el propio Angulo, “Árraga me llevaba todos los días a los muelles con el fin de pintar amaneceres. Y por las tardes acompañaba a Puchi al sector El Milagro para pintar atardeceres” (Antillano y Figueroa Brett, 1977). Sin embargo, esta situación no lo satisfacía por completo, ya que no se apegaba a las directrices de sus maestros, lo que lo consolidó como un artista con un espíritu rebelde. Más adelante, en el Círculo Artístico del Zulia (1934), tuvo la oportunidad de enseñar Dibujo. Según Jiménez (1996), su exposición más importante fue en 1941, en los salones de la Biblioteca del Estado en Maracaibo.

Los nuevos movimientos artísticos de Europa

Con su arte Antonio Angulo enriqueció notablemente el techo o plafón, imprimiendo una intensa y personal expresión, embelleciéndolo a su manera. En su obra se refleja una profunda conexión con la belleza del Art Decó y la vivacidad del trópico caribeño, logrando combinar magistralmente elementos globales con toques autóctonos, sobresaliendo por su originalidad. Estas características hacen que resalte la forma y la apariencia por encima del contenido y lo moderado.

Impulsado por su anhelo de innovación, el artista concibió una obra que se apartó del género paisajista, que le resultaba tedioso. Su búsqueda de nuevas expresiones fue constante, lo que finalmente lo llevó a crear una pieza que lo liberó de las ataduras de dicho género. Estas iniciativas no fueron fácilmente aceptadas en una sociedad marabina tradicional, por lo que la obra de Angulo no fue comprendida en su contexto.

Por otra parte, las prácticas artísticas realizadas por Angulo en su faceta como docente de dibujo y pintura fueron de gran relevancia. Estas actividades le permitieron acceder a un conocimiento amplio sobre las corrientes artísticas que se gestaban en Europa. El contacto constante con libros, revistas y folletos especializados, a los que sus estudiantes estaban suscritos, lo condujo a un desarrollo de sus conocimientos, lo que le permitió, a su vez, descubrir en su paleta el potencial creativo que podía recrear a partir de lo ya aprendido (Jiménez, 1996).

Cabe mencionar que sus alumnos eran, en su mayoría, de origen alemán, procedentes del éxodo generado por la guerra en Europa. Con ellos, Angulo compartió intereses artísticos y forjó una relación amistosa que le facilitó una valiosa información sobre las artes plásticas del Viejo Continente. De igual manera, estos amigos le suministraban al joven pintor materiales traídos de esas latitudes para que pudiera realizar sus trabajos. Según Antillano y Figueroa Brett (1977), estos materiales incluían "óleos, acuarelas, témperas, caballetes, telas preparadas, tintas y otros materiales muy finos", materias primas con las que Angulo generó prácticas fundamentales. Estas le permitieron transformar los materiales y pigmentos en representaciones pictóricas donde el color y la luz realizaron el sentido estético de sus trabajos.

Es importante destacar que, en Europa, la emergencia de las vanguardias trajo consigo movimientos artísticos que buscaban romper con las normas establecidas y explorar nuevas formas de expresión. A menudo, estos movimientos tenían un espíritu de innovación y experimentación que, al crear nuevos lenguajes artísticos, causaba indiferencia y rechazo en la sociedad, a pesar de que la libertad creativa, los elementos plásticos y la expresividad eran los protagonistas. En este contexto, el arte abstracto es considerado una vanguardia, especialmente durante las primeras décadas del siglo XX. Surgió como

un movimiento rupturista que desafió las convenciones artísticas tradicionales al priorizar la abstracción sobre la representación figurativa.

Histórica y formalmente, la abstracción se ha desarrollado en diversas posibilidades técnicas y estilísticas. La abstracción geométrica, que surgió a partir de los años 20, se basa en el uso de formas geométricas simples combinadas en composiciones subjetivas sobre espacios irreales. Este movimiento nació como una reacción frente al excesivo subjetivismo de los artistas de épocas anteriores, en un intento por distanciarse de lo puramente emocional.

Las influencias del abstraccionismo geométrico europeo se manifestaron en Angulo a través de su estudio de revistas especializadas en arte y la observación de láminas y reproducciones de obras. Esto lo llevó a incorporar en su trabajo un lenguaje plástico que se nutría de la indagación de formas geométricas, la comprensión de los elementos de expresión plástica y la composición. Su discurso crítico se complementaba con una notable exaltación de la bidimensionalidad y la tridimensionalidad, en un intento por representar una realidad de tres dimensiones.

Visto de esta forma, Angulo plasma en el plafón del Teatro Baralt un diseño de formas geométricas no figurativas que nacen de formas abstractas caracterizadas por ser expresivas, geométricas, biomórficas y poéticas que durante las épocas de 1920 y 1930 utilizaron los artistas en la pintura abstracta geométrica en Europa, lo que se conoce como la abstracción geométrica. Resulta evidente que Angulo involucra estas características en su obra, conjuntamente con los principios de equilibrio, proporción y armonía, al utilizar la geometría como un lenguaje visual atemporal.

Es relevante señalar que la influencia de la decoración oriental fue una de las características más definitorias y significativas del Art Decó. Este estilo encontró en las culturas de Asia Oriental y del Antiguo Egipto una inmensa fuente de inspiración. De hecho, fue del Antiguo Egipto que Angulo se inspiró para la decoración interior del Teatro Baralt. El artista utilizó esta influencia no solo como ornamentación, sino como una fuente fundamental de inspiración estética y técnica que contribuyó a definir el carácter único y lujoso del Art Decó en el teatro. Su obra logró mezclar la tradición de culturas ancestrales con la modernidad y el deseo de opulencia de la época en que fue realizada.

En la decoración de las columnas del Teatro Baralt, Angulo se inspiró en los motivos egipcios, los cuales reinterpretó de manera geométrica y abstracta, en un estilo muy similar al Art Decó. Estas columnas exhiben diseños simétricos que representan la flor de papiro, un elemento que fascinó a la época y que Angulo transportó a 1932 como una forma de expresar un estilo moderno y elegante. De igual forma, las terminaciones de las paredes laterales presentan formas onduladas que complementan la composición, donde el color y la forma son el tema principal. También se pueden observar en los laterales

columnas compuestas por formas alternadas, con vanos cerrados y vidrios translúcidos de líneas curvas en los segmentos superiores y rectilíneos en los restantes.

De igual manera, en la decoración interior del Teatro Baralt Angulo realizó una muestra del estilo Art Decó, poniendo su toque personal y local, haciendo algo innovador para su tiempo, al incorporar elementos geométricos y estilizados. En el plafón llevó esta tendencia más allá, rompiendo con la figuración tradicional, con una presentación armoniosa de las líneas y un audaz uso del color en las formas.

Se puede decir que el abstraccionismo geométrico europeo influyó en Angulo al realizar el plafón del teatro, quizás no a través de las corrientes más puristas y desarrolladas de este estilo que surgirían décadas después, sino gracias a su visión artística y el espíritu innovador del Art Decó. Algunos ven ésta como una expresión temprana y pionera del abstraccionismo geométrico en Venezuela, ya que historiográficamente, el nacimiento de la abstracción en el país data de 1949 con la exposición de Alejandro Otero "Las Cafeteras" en el Museo de Bellas Artes de Caracas.

Metodología

Este estudio parte del análisis del corpus artístico de la obra de Antonio Angulo, específicamente la decoración interior de la Sala Alta o principal del Teatro Baralt de Maracaibo bajo la temática de la abstracción geométrica. Así mismo, este diagnóstico demuestra aspectos relacionados con el Art Decó que marcó gran parte de la arquitectura de esta ciudad. Por tanto, se circunscribe en el enfoque metodológico cualitativo, apoyado con el método hermenéutico en atención a la categorización expresada por Martínez (2015) en la cual se analiza el estatus real de la obra en estudio, resaltando el modo en que la corporalidad de esta se distinga de la pura materialidad del concepto.

Este estudio no busca intervenir en las categorías centrales de la investigación, ni tampoco establecer dependencias entre ellas. Por el contrario, se intenta establecer el valor semántico, humanístico e interpretativo del Art Decó en la ciudad de Maracaibo. Este estilo, que buscaba alejarse de la arquitectura clásica, se caracteriza por un lenguaje que, si bien conserva elementos academicistas, se basa en la geometría y la alegoría para reproducir elementos característicos de la ciudad y de la abstracción geométrica a través del plafón que conforma la techada del Teatro Baralt.

De esta manera, en el plafón se destaca la decoración con elementos geométricos inspirados en la arquitectura tradicional marabina, así como en las columnas laterales. En el centro, se encuentra una enorme lámpara en forma de rosetón, propia del estilo Art Decó, del que hizo gala en estas obras. Todo esto califica a Antonio Angulo como el primer artista abstracto de Venezuela, ya que para el año 1932 no se conocía dicho género artístico en el país;

su desarrollo no se daría sino hasta finales de la década de los cuarenta y principios de los cincuenta (Antillano y Figueroa Brett, 1977).

El diseño de la investigación es de tipo no experimental transeccional con un carácter analítico descriptivo (Hurtado y Toro, 2007). El análisis se realizó describiendo e interpretando el valor simbólico de los documentos o fuentes, sin manipularlos. Se basa fundamentalmente en la observación de los fenómenos tal y como se dan en su contexto natural para después analizarlos.

La experticia y conocimiento del investigador en el área forma parte de la elección del corpus y su importancia se aborda a través de las reflexiones o criterios propositivos del autor (Hurtado y Toro, 2005). La técnica de recolección de datos empleada fue la observación directa. Y como instrumento para la recolección de información se utilizó el fichaje, donde se registraron aspectos técnico-formales del artista y su obra (autor, año, nombre de la obra, técnica, dimensiones y ubicación), acompañado de una breve descripción de la obra mural.

La técnica de análisis que se manejó fue documental, asumiendo un diseño bibliográfico fundamental. El corpus artístico del estudio estuvo conformado por las obras plásticas, como el plafón, que mide 540 metros cuadrados, compuesto múltiples formas geométricas, las columnas laterales, y la lámpara al estilo Art Decó, elementos que fueron considerados como unidades de registro (Reguera, 2008). Es preciso señalar que en este tipo de investigación artística es transcendental el corpus seleccionado por su valor simbólico y su riqueza interpretativa.

Análisis crítico del corpus artístico

Antes de analizar el corpus artístico de la investigación, es preciso describir de manera general la arquitectura del teatro, la cual se destaca como un conjunto armonioso y original. La edificación reúne elementos arquitectónicos y estéticos de diferentes épocas y corrientes artísticas. Del modelo clásico, por ejemplo, se encuentran cornisas, columnas, almohadillados, balaustres y la división en tres cuerpos de la fachada principal. Del estilo Art Nouveau se aprecian los motivos en espiral en los extremos del arco de la fachada principal, junto con la marquesina de hierro ornamental que define el acceso. El repertorio antillano se manifiesta en las romanillas tropicales dispuestas de forma horizontal y vertical en los muros laterales, y el Art Decó, en los motivos geométricos de las fachadas laterales.

Pero, ¿por qué establecer la obra de Angulo en el Teatro Baralt como un corpus artístico? Porque su trabajo es sorprendente, tanto en su momento como en la actualidad. Angulo aprovechó la oportunidad para cautivar al público zuliano y a todo aquel que visita el teatro con su diseño particular al estilo Art Decó. Su obra presenta un conjunto

organizado que despliega un entramado de elementos con propósitos definidos. Este es el caso del plafón, donde el ordenamiento de cada elemento crea una apariencia armónica que el autor buscó alcanzar para transmitir alguna situación, ideas teóricas, técnicas o estéticas, o, si se quiere, sugerir una interacción con el espectador.

Angulo regula todas estas características por medio de una composición en la que las formas geométricas abstractas se combinan y se disponen de manera dinámica en toda su extensión. Este efecto se refuerza con la lámpara central, las columnas laterales e incluso con el retrato al óleo de Rafael María Baralt que corona el escenario, todo ello al más puro estilo Art Decó.

El plafón como abstracción geométrica

En primer lugar, es necesario ubicar al Art Decó en el contexto de la abstracción estilizada. Aunque no es un movimiento puramente abstracto en su origen, se caracteriza por una fuerte tendencia a la estilización, la simplificación de formas y la geometrización de motivos figurativos y ornamentales. El Art Decó busca la modernidad, la elegancia y el lujo a través de líneas limpias, formas angulares y curvilíneas controladas, con una predilección por la simetría y el ritmo.

Aunque más decorativo que las vanguardias puristas, el Art Decó absorbió y popularizó elementos de movimientos como el cubismo, el constructivismo y el futurismo. Estas influencias se manifestaron en una estética que, si bien no siempre abandonaba la figuración, la sometía a un rigor geométrico. En muchos casos, el Art Decó puede verse como una forma de abstracción decorativa o estilización abstracta, donde los motivos se reducen a su esencia geométrica y rítmica, perdiendo su carácter mimético.

En segundo lugar, la independencia de los elementos de expresión plástica, como la línea, el color y la forma en la abstracción geométrica, no están al servicio de la representación de la realidad externa, sino que poseen un valor intrínseco y autónomo. La obra se valida por su propia estructura interna y su impacto visual. Esto abarca también la ruptura con la mimesis, es decir, el abandono de la imitación de la naturaleza o de la realidad visible. La obra de arte se convierte en una realidad en sí misma, construida a partir de elementos básicos. Asimismo, la abstracción geométrica se asocia a menudo con un sentido de orden, racionalidad y universalidad, buscando un lenguaje visual puro y objetivo.

En tercer lugar, el plafón del teatro, como un caso de abstracción geométrica temprana, es una fiel demostración de la ruptura de Angulo con el arte tradicional para volcarse a la abstracción. Su desinterés por el paisajismo y su deseo de crear cosas nuevas para salir de lo cotidiano es un indicativo de la búsqueda de un lenguaje plástico que va más allá de la figuración. Esto se evidencia

en el plafón, cuya descripción apunta directamente a una composición abstracta, debido a las múltiples formas geométricas dispuestas de forma dinámica y la ausencia de elementos figurativos claros, a diferencia de otros murales decorativos de la época. El hecho de que se considere que Angulo se encendió con la belleza y la satisfacción estética del estilo Art Decó y del trópico caribeño al combinar lo internacional con lo local, sugiere una reinterpretación personal y sintética de esas influencias, donde la forma y el color se vuelven protagonistas.

El plafón, aunque es una obra decorativa en un espacio arquitectónico, su naturaleza plástica no se subordina a la narrativa o representación, sino que crea una experiencia visual a través de la interacción de formas y colores, lo cual es una característica de la abstracción geométrica aplicada a la arquitectura. Estas razones colocan a Antonio Angulo como pionero en Venezuela, considerándolo como precursor del Art Decó y primer artista abstracto en la historia del país. Esto refuerza la idea de que su trabajo en el plafón trascendió la propia decoración para irrumpir en la abstracción geométrica.

El tema de la abstracción geométrica en su obra no fue una casualidad; la composición se basó en el empleo de formas bien calculadas, sustentadas por el color plano, lo que le dio una tendencia artística incomparable. Por lo tanto, el plafón se justifica por sí mismo al llegar a su apoteosis, negando cualquier referencia a la realidad exterior. Al respecto, Antillano y Figueroa Brett (1977) señalan que: "son formas planas, geométricas simples, ondas, zigzags, espirales. Los colores utilizados son fundamentales (azul, blanco, amarillo, dorado) sin que haya mezcla entre sí."

Esta característica es elemental para las formas geométricas abstractas que tiene el plafón, ya que cada cuadro podría ubicarse en un lugar diferente sin que la composición se viera afectada. El arte debe descubrir lo que lo mueve e innova, y el plafón es un vivo ejemplo de creación plástica. Debe señalarse también que cualquier observador, sin importar su condición cultural o formativa, puede entender esta obra. En su núcleo, el plafón, a través de su abstracción geométrica, no se trata meramente de la simplicidad o complejidad de las formas, sino de las ideas y emociones subyacentes que las formas geométricas pueden transmitir.

Por último, es conveniente señalar que la obra de Angulo crea una sensación de movimiento y tridimensionalidad a través de arreglos precisos de las formas y los colores, lo cual invita a los espectadores a vivir una experiencia visual dinámica. Es un lenguaje que habla de estéticas y principios universales, trascendiendo las fronteras culturales.

Diseño y estilo

La lámpara central se caracteriza por su geometría y estilización. Al igual que el plafón, exhibe formas geométricas limpias, líneas estilizadas y patrones

repetitivos, que eran distintivos del Art Decó. Esta no sería una lámpara ornamental clásica, sino una con un diseño moderno y aerodinámico para la época.

Materiales

Las lámparas de estilo Art Decó solían utilizar materiales lujosos y modernos, como el metal cromado

o níquel, vidrio opalino, vidrio esmerilado y, a veces, detalles en cristal o latón. Estos materiales contribuían al brillo y sofisticación del conjunto. Para realzar la belleza de la lámpara del Teatro Baralt, se utilizó bronce y vidrios esmerilados coloreados en su construcción. Se inscribe en un área de 6 metros de diámetro comprendidos por 12 pétalos a unos 80 cm de altura (Antillano y Figueroa Brett, 1977).



Figura 4
Detalle del plafón o cielo raso.
Fotografía: Danilo Patiño, 2023.

FICHA TÉCNICA DEL PLAFÓN O CIELO RASO	
NOMBRE	Plafón o cielo raso
DIMENSIONES	540 m ²
TÉCNICA	Óleo sobre paneles de celotex preparado.
UBICACIÓN	Sala alta del Teatro Baralt, Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.
MOVIMIENTO ESTÉTICO	Se centra en la belleza y la satisfacción estética del estilo Art Decó y del trópico caribeño, articulando lo internacional con lo local en lo original de las formas geométricas, y la disposición de colores fuertes y brillantes. Prevalece la forma y la apariencia por encima del contenido y la moral.
DESCRIPCIÓN	Está sujeto al techo gracias a una estructura de madera, considerado una vanguardia para su fecha de elaboración. Está decorado con abundantes líneas curvas con círculos de gran colorido divididos con cuadrillas de listones de madera que fijan los paneles al techo a semejanza de un gran vitral, pintado directamente sobre el celotex previamente preparado por el artista. Este es un aglomerado de fibras de madera naturales sumamente útil para el aislamiento acústico. Se partió de un croquis previo para su ejecución, la cual estuvo dirigida por el artista, que contó con aproximadamente 60 obreros que trabajaron sobre andamios para la colocación del color. Este es considerado el primer mural con motivos abstractos a escala monumental. En la actualidad el plafón se aprecia completamente restaurado y mejorado técnicamente para otorgarle una mayor funcionalidad: con la adhesión de una especie de anime-propilene en su parte superior que le otorga mayor volumen y le permite reflejar mejor el sonido.

Figura 5

Ficha técnica del plafón o cielo raso estilo Art Decó.

Integración con el plafón

La lámpara no es un elemento aislado. Su diseño se pensó para complementar y realzar el plafón pintado por Angulo. Así mismo, la lámpara se convierte en el punto focal del techo, y su geometría dialoga directamente con los patrones y las líneas de la pintura circundante, creando una unidad visual en todo el espacio del techo. Al parecer, está diseñada para enfatizar la simetría o los puntos clave de la composición pictórica del plafón.

Función simbólica y estética

El rosetón central, en la tradición de los grandes teatros y edificios públicos, no solo cumple una función práctica de iluminación, sino que también tiene un valor simbólico. Representa el lujo, la grandiosidad y al estar en el centro, atrae la mirada y se convierte en un símbolo del espectador de la sala. Es un remate visual que corona la experiencia estética del espectador.

Consideraciones finales

El trabajo de Antonio Angulo en el plafón del

Teatro Baralt de Maracaibo (1932), es una pieza clave para comprender el Art Decó en la ciudad y su impacto en el arte venezolano. En un momento de modernización y efervescencia cultural, el Art Decó llegó a Maracaibo como un estilo que fusionaba la elegancia, la funcionabilidad y una estética vanguardista, y el Teatro Baralt se erigió como uno de sus máximos exponentes arquitectónicos y decorativos.

Las influencias del arte geométrico de Europa en la obra de Angulo son innegables y fundamentales por su singularidad. Aunque inmerso en la corriente Art Decó, que ya de por sí se caracterizaba por la estilización y geometrización, Angulo llevó estos principios a un nivel de abstracción que trascendió la ornamentación. El plafón, con sus formas puras, líneas dinámicas y patrones rítmicos, evidencian una clara aproximación a la abstracción geométrica, donde los elementos plásticos adquieren valor por sí mismos, sin depender de la representación figurativa. Esta audacia lo distingue y conecta con las vanguardias europeas que exploraban la autonomía de la forma y el color.

Debido a su trabajo en el Teatro Baralt, Antonio Angulo es considerado una figura esencial en el arte venezolano. Su obra en el plafón es frecuentemente citada como una de las primeras manifestaciones de abstracción en la historia del arte venezolano. Este hecho lo posiciona como un pionero, un artista que, a través de una obra monumental y pública, introdujo y popularizó un lenguaje

visual moderno y abstracto, abriendo caminos para futuras exploraciones artísticas en el país. El plafón del Teatro Baralt es mucho más que una decoración; es un testimonio de la visión de Antonio Angulo, un reflejo del Art Decó marabino y un hito que marcó el inicio de la abstracción geométrica en el panorama artístico de Venezuela.

Referencias

Antillano, Sergio y Figueroa Brett, Hugo (1977). *Artistas del Zulia*. Edilago, S.A. Maracaibo, Venezuela.

Benko, Susana (2020). *El teatro Baralt: primer escenario para el arte abstracto*. Disponible en: <https://www.unminutoconlasartes.com/susana-el-teatro-baralt.html>

Hurtado, Ivan y Toro, Josefina (2005). *Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio*. Episteme Consultores Asociados C. A. Valencia, Venezuela.

Hurtado, Ivan y Toro, Josefina (2007). *Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio* (5a ed.). Episteme Consultores Asociados C. A. Valencia, Carabobo, Venezuela.

Jiménez Maggiolo, Roberto (1996). *Historia de la*

Pintura en el Zulia. Tomo I. Del arte aborigen a la primera mitad del Siglo XX. Editorial de la Universidad del Zulia (EdiLUZ). Maracaibo, Venezuela.

Martínez, Miguel (2015). *Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación*. Trillas. México, D.F., México.

Petit de Iguarán, Nereida (2005). El arte decó en la Maracaibo premoderna. *Revista Venezolana de Ciencias Sociales*, 9(2), 371-387. Cabimas, Venezuela.

Reguera, Alejandra (2008). *Metodología de la investigación lingüística*. Edit. Brujas. Argentina.

Urdaneta Medina, Danilo (2019). *El malecón de Maracaibo como patrimonio cultural: reconocimiento y propuesta de criterios de intervención* [Tesis de postgrado]. Universidad de Sevilla. Sevilla, España.

Semprún Parra, Jesús Ángel y Hernández, Luis (2018). *Diccionario General del Zulia* (2a ed.). Sultana del Lago Editores. Maracaibo, Venezuela.

Valladares Sánchez, Norka (2015, 12 de abril). Un poco de historia sobre el teatro y el cine en el Zulia (fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX). Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín. Maracaibo, Venezuela.



Figura 6
Gran lámpara central del Teatro Baralt estilo Art Decó.

FICHA TÉCNICA DE LA LÁMPARA CENTRAL O ROSETÓN	
NOMBRE	Lámpara central o rosetón
DIMENSIONES	Tiene un área de 6 m de diámetro y 80 cm de altura, de los que corresponden 30 cm al centro circular y 50 cm a la sección correspondiente al grupo de pétalos. El centro circular es un cilindro achatado de 3 m de diámetro dividido en tres círculos concéntricos, de los cuales los dos exteriores están seccionados en 12 partes.
TÉCNICA	Vitral, con una estructura de bronce y cubierta por vidrios esmerilados y coloreados.
UBICACIÓN	Centro del techo de la sala alta del Teatro Baralt.
MOVIMIENTO ESTÉTICO	Se centra en la belleza y la satisfacción estética del estilo Art Decó, priorizando la forma y la apariencia por encima del contenido y la moral.
DESCRIPCIÓN	La lámpara es una pieza de estilo Art Decó cuyo diseño geométrico se asemeja a una flor o rosetón, compuesta por doce pétalos. Con un área de 6 metros de diámetro y 80 centímetros de altura, su centro circular de 30 centímetros de altura es un cilindro achatado de 3 metros de diámetro, dividido en tres círculos concéntricos. Los dos círculos exteriores están seccionados en doce partes, lo que le otorga una composición equilibrada y rítmica.

Figura 7

Ficha técnica de la gran lámpara central, estilo Art Decó.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

situArte

Revista Arbitrada de la Facultad Experimental de Arte de la
Universidad del Zulia

Año. 19. N° 32_____

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org